

13 DE ABRIL 2025

5. ENCENDIENDO LA LLAMA DEL PRIMER AMOR

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 2:1-7 Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: "El que tiene las siete estrellas en Su mano derecha, Aquel que anda entre los siete candelabros de oro, dice esto: ² 'Yo conozco tus obras, tu fatiga y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, y has sometido a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. ³ Tienes perseverancia, y has sufrido por Mi nombre y no has desmayado. ⁴ Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio. Si no, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te arrepientes. ⁶ Sin embargo tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco. ⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios'".

El juez israelí Jacob Bar Zeév fue muy conocido por sus sentencias salomónicas, orientadas a promover el amor familiar. Por ejemplo, en un caso, condenó a un hombre que maltrató verbalmente a su esposa a comprarle flores cada sábado durante un año. En otro, un árabe que criticó a su esposa por usar un vestido fue obligado a regalarle uno cada mes durante un año, y así muchas otras. Sin embargo, aunque estas buscaban restaurar el amor familiar, tenían un problema de fondo: el amor obligado no es verdadero amor, no tiene valor.

Hermanos, este es precisamente el mensaje para la iglesia de Éfeso, el cual hoy queremos meditar. Esta iglesia hacía muchas cosas correctas ante Dios: tenía una sana doctrina, un sano estilo de vida y una sana confesión. Sin embargo, aunque parecía saludable externamente, no lo eran en lo esencial, pues habían enfriado su primer amor.

Por eso hoy vamos a leer, estudiar y reflexionar en el primer mensaje que Jesús envió a las siete iglesias que aparecen en el libro de Apocalipsis. Y aunque comúnmente se les llama cartas, en realidad son mensajes proféticos. Su estructura (Una descripción de Jesús exaltado del capítulo uno, luego un elogio, una reprensión (cuando aplica), una advertencia y una promesa) es muy similar a la de los oráculos proféticos del Antiguo Testamento. Así que, lo que estamos leyendo son mensajes proféticos del Cristo exaltado a su iglesia amada.

Pero este mensaje no fue dirigido únicamente a la iglesia de Éfeso sino a todas las iglesias de Asia, y por extensión, a toda la iglesia universal de todas las épocas. ¿Cómo lo sabemos? Jesús dice en el **v.7**: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". No dice "a la iglesia de Éfeso", como al inicio del mensaje, sino "a las iglesias", en plural. Esto indica que el mensaje trasciende el tiempo y el lugar, y es aplicable a toda la iglesia de Cristo.

¿Y cuál es el mensaje central? Vemos a Jesús en pie en medio de Éfeso, llamando a su iglesia a volver al primer amor, aquel que se manifiesta en predicar el evangelio y amar al prójimo. Y su advertencia es clara: si no regresan a ese primer amor, Él quitará su candelabro, es decir, su testimonio como portadores de la luz y la gloria de Dios en el mundo.

El llamado de Jesús es urgente: volver al primer amor, o de lo contrario, dejarán de alumbrar. Y ese es el mío también: **recuperemos el primer amor porque sin él, la iglesia no alumbra.**



I. EL CUIDADO DE JESUCRISTO A SU IGLESIA.

Apocalipsis 2:1 "Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso:" Dios da la orden de escribir "al ángel" de una iglesia local. La identidad de este ángel tiene diversas interpretaciones: primero, que sea un ángel o ser espiritual protector de la iglesia, sin embargo, cuando leemos que Dios le ordena que se arrepienta, descarta esta posibilidad, ya que los ángeles no tienen esa capacidad.

En segundo lugar, esta palabra puede interpretarse como "mensajero" (Ej. Mateo 11:10), lo cual es una posibilidad. Algunos sostienen que podría tratarse del hombre al que Juan habría designado para llevar el libro de Apocalipsis a las iglesias. Esta interpretación es plausible.

Sin embargo, la mayoría de los eruditos y estudiosos de la Biblia coinciden en que lo más probable es que se refiera al **pastor** de la iglesia local. Esta conclusión se apoya en que se les reprende, exhorta y responsabiliza de la condición espiritual de sus congregaciones.

Así que, en este contexto, lo primero que vemos es a Dios dándole la orden a Juan de escribir al pastor de la iglesia en la ciudad de Éfeso, la capital de la provincia romana llamada Asia Menor. Ésta fue una ciudad impresionante y cosmopolita. Se le conocía como "la metrópolis suprema de Asia" debido a su gran relevancia.

Éfeso fue importante a nivel político, económico y religioso, pues en ella se encontraba una de las siete maravillas del mundo antiguo: el templo de Diana (o Artemisa). Sin embargo, era una ciudad sumergida en la inmoralidad debido a su idolatría, riqueza corruptora, orgullo cultural y una cosmovisión saturada de sensualidad y superstición. El filósofo antiguo llamado Heráclito, a quién se llamó el **filósofo llorón** porque lloraba por su ciudad, escribió *"nadie puede vivir en Efeso sin llorar por su inmoralidad"*, y también que sus ciudadanos eran *"aptos solo para ser ahogados, y que la razón por la que él nunca podría reír o sonreír era porque vivía en medio de una inmundicia tan terrible"*

En medio de esta ciudad tan impresionante como inmoral, había una iglesia local y un pastor, a quienes Jesús decide enviar un mensaje. Él se presenta como el Cristo exaltado, el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los candelabros.

Esta imagen nos anima, porque nos recuerda que Jesús es Señor y cuidador de su iglesia. Jesús se presenta como el Señor de todos los que sirven en la iglesia: pastores, diáconos, discipuladores, líderes y cada miembro. Y como Aquel que camina en medio de su pueblo, es decir, que está presente con su iglesia, cercano, vigilante, sustentador y protector.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es tan importante la manera en que Jesús se presenta a la iglesia de Éfeso?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. LA ALABANZA DE JESUCRISTO A SU IGLESIA

Lo primero que Jesús hace es alabarla. Así como un esposo cristiano alaba a su esposa cada día, aquí vemos a Jesús alabando a su esposa, la iglesia. "Yo conozco tus obras, tu fatiga y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, y has sometido a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. ³Tienes perseverancia, y has sufrido por Mi nombre y no has desmayado... ⁶Sin embargo tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.

Jesús elogia a la iglesia de Éfeso por tres cosas: Primero por su diligencia. Jesús le dice, "yo conozco tus obras, tu fatiga y tu perseverancia". La iglesia de Éfeso, en ese momento, era de segunda generación, con 40 años de historia. Fundada por el apóstol Pablo, fue liderada nada más y nada menos que por grandes siervos como Aquila y Priscila, Apolos, Tíquico, Timoteo y, finalmente, Juan. La herencia espiritual de Éfeso era realmente impresionante. Fue un verdadero centro de enseñanza y misión, pues de aquí Pablo partía a otras ciudades de Asia a plantar iglesias. Jesús reconoce el esfuerzo, perseverancia para lograr estas obras.

En segundo lugar, Jesús los alaba por su discernimiento: ² "y que no puedes soportar a los malos, y has sometido a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos." Y ⁶ "Sin embargo tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.

La iglesia de Éfeso era bíblica. Habían aprendido a diferenciar entre falsos y verdaderos profetas, entre falsos y verdaderos apóstoles, y entre la verdad y el error. No toleraban la herejía ni la mala enseñanza, y por ello ejercían una disciplina eclesiástica estricta. No comprometían el evangelio ni aceptaban conductas inmorales. Un ejemplo claro fue su rechazo a los nicolaítas, una secta herética que enseñaba inmoralidad sexual. La iglesia de Éfeso fue fiel a la doctrina, defendiendo la pureza del evangelio. Si existiera hoy, se la consideraría una iglesia fiel, ortodoxa, fundamental, confesional ¡Una tremenda iglesia!

En tercer lugar Jesús la elogia por su fiel determinación versículo ³ "Tienes perseverancia, y has sufrido por Mi nombre y no has desmayado". La iglesia de Éfeso era una

iglesia que soportaba la cruz. A pesar de enfrentar difamación, calumnias, boicots, violencia física y represión económica debido a su fe, los miembros perseveraron.

En resumen, Jesús alaba su diligencia, discernimiento y determinación. Y eso nos anima porque muestra que Dios ve y conoce lo que pasa con nosotros, su iglesia. No debemos pensar que Jesús es un "policia" esperando castigar nuestros errores, sino un sacerdote que nos cuida y llena de Espíritu Santo para que vencamos. Jesús te ama y te cuida.

Pero también, reflexionamos que es una iglesia digna de ser imitada en estos elogios. Su fidelidad a la doctrina, su rechazo a la falsa enseñanza y su disciplina eclesiástica son ejemplos a seguir. Hoy en día, muchas iglesias no siguen este ejemplo, permitiendo enseñanzas erróneas, tolerando el pecado y no confrontando el mal en su interior.

Preguntas de estudio

1. ¿En qué obras Éfeso es una iglesia digna de ser imitada?

Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo te anima saber que Jesús elogia a Su Iglesia por sus obras?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. EL JUICIO DE JESUCRISTO A SU IGLESIA

Jesús elogió a Éfeso y con total razón. Sin embargo, luego les externa aquello que no le gustaba, que le ofendía: ⁴ Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor.

Hay varias interpretaciones sobre qué significa "el primer amor": algunos creen que se refiere al amor sentimental por Jesús, otros piensan que es el amor entre hermanos, y algunos opinan que se refiere a la acción de evangelizar ¿Cuál es la interpretación más clara?

El versículo 5 responde directamente esta inquietud. Jesús dice ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio... Él equipara el "primer amor" con las obras que un creyente realiza al comenzar su nueva vida en Cristo. Es decir, Jesús identifica ese "primer amor" con "la primera obra" de

un cristiano. ¿Y cuál es esa obra inicial? ¿Cuál es la más natural, la más ferviente, la más gozosa acción de alguien que ha nacido de nuevo? ¡Hablar de Jesucristo! Proclamar con alegría indescriptible que hemos creído en Él. Esa primera obra es el primer amor. Así, según el contexto de Apocalipsis, el primer amor está íntimamente relacionado con la misión primordial de la iglesia: evangelizar a los perdidos. Probablemente, la iglesia en Éfeso había conservado la ortodoxia doctrinal, pero había enfriado su pasión por alcanzar a los pecadores con el evangelio.

Jesús ya había vinculado esta obra de proclamar el evangelio con el amor ferviente que Él espera de su iglesia. Lo hizo dentro del marco profético de los “últimos días”. En Mateo 24, cuando sus discípulos le preguntan sobre las señales de su venida, Él les instruye no solo sobre los eventos por venir, sino también sobre cómo debían vivir en medio de ellos. Dice en **Mateo 24:11-14** “Se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán. ¹²Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. ¹³Pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo. ¹⁴Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Aquí Jesús asocia el amor enfriado con la indiferencia hacia la proclamación de su evangelio. Entonces, el “primer amor” que Él menciona en Apocalipsis 2 no es un mero sentimiento olvidado, sino una acción concreta: la proclamación del evangelio del reino. Cuando ese amor se enfría, la iglesia pierde su misión. Y Éfeso, tristemente, se convierte en un ejemplo palpable de esa advertencia. Cada iglesia local debe ser una lámpara, un candelabro para su ciudad.

Por eso, en todo el libro de Apocalipsis la iglesia es representada como un candelabro (Ref. 1:12-13,20; 2:1,5; 11:4). Y ¿Cuál es la función de un candelabro? Alumbrar. Por eso, como Jesús dijo sobre su iglesia **Mateo 5:15-16** Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa. ¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” Éfeso debía de salir de debajo de la mesa y volver alumbrar delante de todos los hombres y no solo delante de ellos mismos.

Que Éfeso hubiera dejado su primer amor significaba, entonces, que aunque realizaban buenas obras hacia adentro, para su propia edificación, habían descuidado lo más urgente para la salvación de su ciudad. Muy probablemente habían dejado de evangelizar, que es la primera y esencial obra de un cristiano. Es cierto que alabar, predicar, enseñar y discipular son prácticas necesarias, pero la evangelización es el pulso vital de la iglesia, su misión más urgente y distintiva, distinta de cualquier otra institución en la historia. Lamentablemente, esta segunda generación de creyentes en Éfeso ya no mostraba el mismo compromiso con su comunidad como lo había hecho la primera, y por eso, Jesús les reprendió con severidad.

¿Es posible que hoy, en El Salvador, existan iglesias con sana doctrina, enseñanza sólida y ministerios internos saludables, pero que no se esfuercen por evangelizar

hacia afuera? Lamentablemente, sí. Y debemos reconocer con humildad que nosotros como “Iglesia Gracia sobre Gracia” en El Salvador, podríamos ser una de ellas, si no permanecemos conscientes del deber, la misión, el privilegio y el inmerecido gozo de proclamar el evangelio de Jesucristo en nuestra comunidad y más allá.

Así como en los primeros quince años de este ministerio Dios nos permitió ordenar a más de veinte pastores y enviar a más de una docena a otros países de Latinoamérica para plantar iglesias; así como plantamos más de cinco congregaciones en tres naciones centroamericanas; así como, semana tras semana, salíamos a evangelizar casa por casa, visitábamos a quienes asistían por primera vez a nuestra iglesia para compartirles el evangelio en sus propios hogares; así como capacitamos a toda la membresía en distintos métodos evangelísticos, adaptados a cada contexto de vida; así como celebramos innumerables campañas, congresos y conferencias evangelísticas, tanto que Dios nos usó para erradicar una celebración tan grotesca como el Halloween en todo El Salvador, como fue reconocido y testificado incluso por medios de comunicación nacionales e internacionales, así también hoy debemos seguir esforzándonos con toda diligencia, pasión, humildad, temor, adoración y agradecimiento por evangelizar nuestra nación, iniciando desde nuestros hogares, colonias y lugares de trabajo. Hagamos lo que sea necesario para que la evangelización, la salvación de las almas, siga siendo el latido central de cada ministerio interno y de toda la iglesia local IGSG hasta que Cristo venga. Un ejemplo de continuidad en esta misión evangelizadora y discipuladora como IGSG es la fundación de un colegio cristiano bilingüe, además de una escuela teológica infantil y otra para adultos.

El enfriamiento del fervor evangelístico en la iglesia salvadoreña se manifiesta, muchas veces, en quienes ya no evangelizan por temor al “qué dirán”; o en aquellos que, en lugar de proclamar a Cristo, se limitan a “invitar a otros a la iglesia”. Pero tal actitud revela una preocupante desconexión con la esencia misma del mensaje cristiano: anunciar a Cristo crucificado y resucitado. La advertencia a la iglesia de Éfeso es ineludible: podemos tener una doctrina impecable, abundantes obras y celo por la verdad, pero si no arde en nosotros el amor por las almas perdidas, seremos como un candelabro tallado en oro... pero que no alumbrará. Es decir, algo hermoso pero inerte, una iglesia que ha olvidado su razón de ser.

Hermanos, cada uno de nosotros ha recibido la misión inmerecida de predicar, enseñar y aconsejar el evangelio de Cristo a todos los seres humanos, a tiempo y fuera de tiempo, con la esperanza de que, si Dios lo permite, muchos se conviertan, crezcan en la fe, y sean presentados maduros delante de Cristo en el día de Su gloriosa Segunda Venida. Este es el fin por el cual todos nosotros, individualmente y como un solo cuerpo local, debemos esforzarnos con el poder de Dios, el Espíritu

Santo, que opera eficazmente en nosotros. Si el evangelio no cruza las puertas de nuestra casa, no traspasará las fronteras de las naciones.

La pregunta clave es, entonces ¿cuándo fue la última vez que evangelizaste debidamente? Hermano, si ese fuego se ha apagado, necesitas volver al primer amor. ¿Cómo?

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué el evangelismo es la principal obra de la Iglesia, es decir, su primer amor?

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué maneras se evidencia en tu vida que has dejado el primer amor?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

IV. EL LLAMADO DE JESUCRISTO A SU IGLESIA

Hermanos, si el fuego por evangelizar se ha apagado, necesitamos volver al primer amor. Y Jesús tiene un llamado triple para reavivarlo. **5a** Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio.

1. Recuerda: La primera orden es recordar. No se trata solo de una memoria intelectual, sino de volver a las raíces de nuestro primer amor. Es un llamado a no conformarse con lo que uno es hoy, sino a mirar hacia atrás y ver cómo era antes, cuando la pasión por el evangelio que te salvó era el motor de tu vida. Recordar es el deber de hacer memoria de lo que hacías antes por Dios, pero hoy ya no, quizás por tus actuales excusas de cansancio, falta de tiempo o comodidad. Cuidado hermano, no basta cuán fuerte fue tu llama de ayer, si no la avivas hoy, pronto serán cenizas.

2. Arrepíentete: Este es un paso crucial. Mira tus pecados como Dios los mira. Necesitamos volver a llorar por ellos como la primera vez, reconociendo con vergüenza santa que hemos cambiado la llama ardiente de nuestro primer amor por las cenizas tibias de la rutina. No basta con un arrepentimiento superficial o mecánico; necesitamos un arrepentimiento evangélico, no legalista: uno que se lamenta de verdad, odia el pecado, lo confiesa sinceramente a Dios, lo abandona con firmeza y clama con humildad por misericordia. Así que, hermano, reconoce esta verdad: tu trabajo no sustituye

al amor y tu pureza no reemplaza la pasión. Dios no busca manos ocupadas sin un corazón obediente. Él quiere amor, no solo servicio.

3. Vuelve a hacer la obra que hacías al principio:

Vuélvete a Dios como en tus primeros días, cuando todo en ti ardía por hablar de Él. ¿Cómo volver a amar el hablar de Jesús? Enamorándote de nuevo de Él, contemplando su grandeza, su gloria y su majestad. Así como una novia no puede dejar de hablar del amado que conoce y admira, así también la iglesia de Cristo: cuanto más lo conoce, más lo proclama. Por eso, para recuperar el amor por hablar de Jesús, es imperativo volver a los hábitos básicos y sagrados de la piedad personal: la oración ferviente, la lectura meditada de la Palabra, la adoración en espíritu y en verdad. Solo así el corazón se reaviva, y el alma vuelve a admirar cuán hermoso es nuestro Amado. Y una vez que el amor ha sido encendido, entonces ¡actúa con intención! Comienza con algo concreto: escribe una lista de cinco personas a quienes deseas evangelizar en los próximos meses. Ora por ellos cada semana. Pídele a Dios oportunidades para compartir el evangelio con claridad y gracia. Mantén el contacto, cuida la relación, y cuando llegue el momento, proclama con gozo el nombre de Cristo. El amor que habla, es el amor que vive.

Preguntas de aplicación

1. ¿Qué compromiso harás hoy para recuperar el primer amor? ¿Qué recordarás, de qué te arrepentirás y qué obras harás como al principio?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

V. EL ÁNIMO DE JESUCRISTO A SU IGLESIA

^{5b} Si no, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te arrepientes. Luego el versículo 7 ⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

Esta advertencia de Jesús a la iglesia de Éfeso es seria, pero no es una amenaza sin misericordia, sino una muestra de Su gracia. La advertencia del Señor no es un juicio definitivo, sino un llamado amoroso a restaurar nuestra comunión con Él. Decir que quitará el candelabro, símbolo de la iglesia como portadora de Su luz, es una forma seria de decir: "Sin arrepentimiento, perderán su testimonio público acerca de Mí."

Alabemos a Jesús porque aún en su severidad, Él habla con ternura. "El que tiene oído, oiga..." no es una frase vacía: es un llamado a escuchar con el corazón, a responder con fe. Esta frase, que Él usó repetidamente en las parábolas, tiene un profundo significado: en los evangelios, Jesús explicó que las parábolas velaban la verdad para los que rechazaban a Dios, pero revelaban luz a los que tenían el Espíritu y deseaban obedecer. Así, en Apocalipsis, esta misma expresión señala que la advertencia no es solo juicio, sino una puerta abierta a la restauración para los hijos de Dios que obedezcan. Es un llamado misericordioso que distingue a los que aún tienen oídos sensibles al Espíritu.

Por esto, su advertencia no es el final, sino que viene seguida de una promesa gloriosa. "Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida." Esta es la recompensa del que responde al llamado con arrepentimiento. El "vencedor" no es el cristiano perfecto, sino el "perseverante", aquel que pese a la frialdad, las caídas o el cansancio, responde al llamado de Cristo, se arrepiente y persevera hasta el fin por la gracia de Dios. Y a éste se le dará de comer el árbol de la vida. Éste no es solo un símbolo de inmortalidad, sino de vida plena en comunión con Dios, en el gozo y deleite de Su presencia. Comer de él es una forma de participar de la gloria futura, de la plenitud del Reino.

Así que, hermano, mira con atención, celebra con gratitud y adora con reverencia que esta promesa gloriosa viene después de una advertencia severa. La corrección de Cristo no cancela la promesa; la hace aún más preciosa. Jesús no disciplina para rechazar, sino para

restaurar. Él no solo corrige: persuade con amor, porque desea profundamente nuestra reconciliación con Él.

Su disciplina no busca destruirnos, sino reavivar el corazón apagado. Si respondemos con arrepentimiento, Jesús aplica su perdón, renueva nuestra luz y nos devuelve la dignidad de brillar para Su gloria. Él confronta con verdad, sí, pero siempre para salvar. Su amor fiel, inmutable y lleno de gracia es la razón por la cual aún hay esperanza para los que han dejado su primer amor.

¿Qué sucedió con la iglesia de Éfeso? Bueno, después de recibir la advertencia de Jesús, se arrepintió y volvió a brillar, impactando a toda Asia con su esplendor. Este arrepentimiento fue tan impresionante que, siglos después, en el año 431, ahí se celebró el Concilio de Éfeso, enfocado a defender las dos naturalezas de Cristo ante herejías que las negaban. La iglesia de Éfeso ya no existe, pero no por alguna infidelidad, sino porque la ciudad fue destruida progresivamente a lo largo de los siglos por causa de terremotos, las invasiones de los godos y luego de los Otomanos.

Conclusión.

El mensaje de Jesús a la iglesia en Éfeso es una mezcla de ternura y fuego, de advertencia y promesa. Él camina en medio de los candelabros, es decir, no ha abandonado a Su iglesia, pero tampoco la dejará en su frialdad espiritual sin confrontarla.

Éfeso tenía obras, doctrina, pureza... pero había perdido su pasión por las almas, su primer amor. Y Jesús, con la voz de un Pastor y Esposo celoso, le dice: "Recuerda... arrepíentete... y haz las primeras obras." Y es que, sin arrepentimiento, la iglesia puede conservar su estructura, pero pierde su luz. Sin arrepentimiento puedes vivir, pero siendo oscuridad para los demás. Pero si te arrepientes la llama vuelve a arder, el amor vuelve a hablar, y Cristo te promete algo que solo Él puede darte: comer del árbol de la vida en el paraíso de Dios.

Hermanos, **recuperemos el primer amor porque sin Él la iglesia no alumbra.**

Preguntas de aplicación

- 1, ¿Cómo la advertencia y la promesa de Cristo te exhorta, anima y consuela para volver al primer amor?
2. ¿De qué manera ves el amor y la fidelidad de Cristo por ti en la advertencia y promesa que hace a la iglesia?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 13 DE ABRIL, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Miraré al Rey
Adoración La IBI

[Escuchar aquí](#)

Tú eres Santo
Adoración La IBI

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

